# ¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

# **V3**

## Capitulo 12: Regalo de bodas

Después de más de medio año sin verlo, León solo podía esperar que este viejo dragón hubiera aprendido el significado de "ya es suficiente".

-Suspiro, vámonos -suspiró Rosvitha.

La pareja se resignó a su destino y llevó a los niños al edificio de administración.



Cuando llegaron a la oficina del subdirector, Rosvitha levantó la mano y llamó a la puerta.

"Adelante."

La pareja empujó la puerta para abrirla.

"Subdirector". -saludó Rosvitha-.

Al oír la voz, Wilson levantó la vista de inmediato. Al ver a la pareja, saltó de detrás de su escritorio.

¡Cuánto tiempo sin vernos! ¡Cuánto tiempo sin vernos!

El viejo dragón inmediatamente agarró la mano de León. "Pensé que no estabas en la academia".

León forzó una sonrisa, pensando: ¡Si hubiéramos llegado cinco minutos más tarde, mi esposa y yo hubiéramos escapado con éxito!

Wilson estaba a punto de decir algo más, pero de repente se distrajo con la pequeña niña de cabello rosado en los brazos de Leon. Se ajustó las gafas de montura sencilla y exclamó: "¿Es esta tu hija menor?"

"...Sí, subdirector", respondió Rosvitha.

"No esperaba que después de sólo unos años de matrimonio, ustedes dos ya tuvieran tres hijas".

Wilson estaba emocionado, mirando a la pequeña rubia y luego a Muen. "En ese caso, asegúrate de que tus dos princesitas también vengan a estudiar a la academia. Noa tiene un rendimiento excepcional, así que sus hermanas probablemente serán igual de buenas".

Rosvitha forzó una sonrisa. "Bueno... hablemos de eso luego, subdirector. Aún no tienen edad para ir a la escuela".

Después de decir esto, la Reina rápidamente cambió de tema para evitar que el viejo dragón interviniera en sus pensamientos: "Vamos, Muen, saluda al abuelo Wilson".

"Hola, abuelo Wilson~", dijo Muen en voz baja.

"Bien, bien, princesita, hola."

León parpadeó y sus pensamientos traviesos comenzaron a arremolinarse.

Me aseguraré de que este viejo dragón pruebe su propia medicina. Hoy pagará por todas las veces que nos atormentó.

Miró a su pequeña hija y le dijo: "Xiao Guang, ¿quieres saludar al abuelo Wilson?"

Xiao Guang miró hacia arriba, sus pupilas rosadas miraron a su padre: "Está bien".

León sonrió levemente, sosteniendo a Xiao Guang y le pasó su pequeño tesoro a Wilson.

-Subdirector, usted también puede cargarla.

¡Señor León! ¡Qué amable!



Wilson extendió la mano y se acercó lentamente a Xiao Guang.

La pequeña niña de cabello rosado, que parecía inofensiva, miró fijamente al anciano que tenía frente a ella.

Cuando estaba a punto de abrazarla, ella aprovechó el momento: ¡Uppercut!

Rosvitha jadeó y rápidamente cubrió los ojos de Muen.

Las gafas de montura única de Wilson volaron por el aire describiendo un elegante arco antes de aterrizar en el suelo.

-Subdirector, ¿está bien, subdirector? -preguntó León preocupado.

"No, no, estoy bien..."

"La niña no entiende, solo estaba jugando. Subdirector, por favor no se preocupe", explicó León.

"¿Cómo podría importarme?"

El subdirector recogió sus gafas, les quitó el polvo y se las volvió a poner. «Por su fuerza, la Princesita parece ser una buena candidata para las técnicas físicas. Se convertirá en una maestra en el futuro».

Y tú, el viejo dragón, te convertirás en un saco de boxeo, murmuró León para sí mismo.

Rosvitha miró a su marido y supo que lo estaba haciendo a propósito.

Sin embargo, el uppercut de Xiao Guang le dio a la pareja un poco de satisfacción por todos los momentos de "muerte social" que habían sufrido.

Después del pequeño incidente, Wilson volvió al trabajo.

"No fui yo quien te llamó aquí".

Rosvitha levantó una ceja: "¿Quién era entonces?"



### "Era el director."

"¿La directora Angelina Olette ha vuelto?"

Rosvitha se sorprendió.

El director Olette no había aparecido en la academia desde hacía bastante tiempo.

Rosvitha incluso había comenzado a sospechar que la academia estaba cerca de ser completamente absorbida por Wilson.

—Sí. La directora regresó ayer, y podría incluso asistir a la ceremonia de ingreso de este año.

Wilson dijo: «Pero no estamos aquí para hablar de eso. Síganme, los llevaré a conocer al director Olette».



"Está bien."

Wilson dio un paso adelante.

La pareja lo siguió.

León no sabía mucho sobre la directora Angelina Olette.

Había escuchado a Wilson mencionarla hacía mucho tiempo, y luego leyó sobre ella en "Una breve historia del Clan Dragón".

En cuanto a esta directora, León no tenía expectativas particulares, solo esperaba que no estuviera tan obsesionada con las parejas casadas como la subdirectora.

Al llegar a la oficina del director, Wilson tocó la puerta tres veces y dijo respetuosamente: "Director Olette, la pareja Melkeweh ha llegado".

"Mm, pasa."

El subdirector empujó la puerta y condujo a la pareja a la oficina.

### "Gracias, Wilson."

León volvió su mirada hacia la voz.

Detrás del escritorio estaba sentada una mujer que, por su apariencia, se parecía a la abuela de Rosvitha.

Sin embargo, como la edad real de los dragones no se podía juzgar por la apariencia, León no podía decir qué edad tenía realmente el Director.

Ella se sentó con gracia, con una sonrisa en su rostro, exudando un aire de madurez y compostura.

-No hay problema, director.

Wilson se puso serio, asintió levemente y dijo respetuosamente: "Bueno, ustedes dos charlen un rato, yo me ocuparé de otros trabajos".



"Está bien, Wilson."

El subdirector se dio la vuelta y se fue.

El director Olette miró a León y Rosvitha e hizo un gesto para invitarlos a sentarse: "Por favor, siéntense".

Rosvitha asintió y se sentó con Leon en el escritorio.

La mirada del director se posó en las dos pequeñas hijas dragón, y sonrió, elogiándolas.

Qué hijas tan adorables. ¿Ambas son dragones nacidos de huevos?

"Sí, Director."

"Mm, parece que no sois una familia de dragones tradicional".

Ni siquiera somos del todo una familia de dragones, ¿puedes creerlo?, murmuró Leon para sí.

Tras unas breves palabras de cortesía, Rosvitha preguntó: «Director, hace tantos años que no sabemos nada de usted. ¿Qué ha estado haciendo?».

"Antes de responder a esa pregunta, me gustaría mostrarte algo primero".

Diciendo esto, la directora Olette sacó una pequeña y delicada caja de regalo del cajón de su escritorio.

Empujó la caja frente a Rosvitha y la abrió con cuidado.

Dentro había un bonito collar.

El colgante era un cristal de color blanco lechoso, que brillaba con una luz deslumbrante bajo la luz del sol.

Este es un regalo de tu abuela, Verónica Melkeweh. Me pidió que te lo diera como regalo de bodas.

Traducido por:

ดิคฃ๏ - RexScan

